



El logotipo representativo de los 50 años de FIME diseñado por Diana Gallegos Ortíz y Hugo Rodríguez Orozco (recuadro).



CAPÍTULO VI *(1947-1997)* *Imperio del deporte*

El deporte es, sin lugar a dudas, un sistema por el cual el hombre, a través de la historia, ha encaminado positivamente sus aptitudes físicas y atléticas. Las instituciones educativas como parte de la formación de hombres y mujeres de bien, no dejan fuera esta disciplina. El deporte es, de esta forma, el complemento de la formación integral. En la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica se ha inculcado a través del deporte la disciplina, el coraje, el deseo de triunfo y las ganas de sobresalir, pero también ha sido un detonador para generar el cariño y la cohesión hacia la institución.

Los primeros osos del futbol americano

A mitad de los años cincuenta, un grupo de alumnos, entre los que se encontraban Francisco García, Regino Bueno y Abelardo Gutiérrez, impulsaron el primer equipo de Futbol Americano dentro de la Facultad. El ingeniero Fuerte Villa llegó de la UNAM para convertirse interinamente en el entrenador del equipo de los Osos de Futbol Americano hasta la llegada, a mitad de 1955, del ingeniero Jaime Mata.

Francisco García le mostraba a Mata las extrañas formaciones que él mismo inventaba, argumentando haberlas tomado de otros equipos. En una ocasión, contra los Borregos del Tecnológico de Monterrey, invirtieron las posiciones del receptor y del centro,

de manera que sorprendieron con un pase profundo al centro. Otra jugada singular era la "Estatua de la Libertad" en la cual el pasador permanecía inmóvil con el balón alzado hasta que uno de los compañeros lo tomaba por atrás y lo lanzaba.

No obstante lo poco ortodoxo de las estrategias, los Osos de Mecánica se convirtió en esa primera etapa en un equipo no muy fuerte, pero respetado.

Resurge el futbol americano

A pesar del auge que estaban alcanzando otras disciplinas deportivas, el futbol americano, el deporte universitario por excelencia, no estaba representado en la Facultad. Por esa razón, los alumnos con inquietudes y habilidades para el deporte de las tacleadas se alistaron en los equipos de otras escuelas, así, por ejemplo, Abelardo Urdiales Salinas, de la primera generación de electricistas, jugaba con los Pegasos de Arquitectura, y además estaba en el internado del equipo Tigres, que sostenía el doctor Mendoza. Un alumno de esa misma generación, Antonio Garza Garza, era el aguador de Tigres.

Al terminar su carrera en 1961, ambos se integraron como maestros, lo cual les dio oportunidad de sugerir al ingeniero Ángel Lozano Chaires como coordinador deportivo de la facultad la necesidad de reactivar un conjunto propio. Se contaba con un equipo humano de un potencial bastante bueno, había

muchos egresados de las ligas pequeñas. Mientras los futuros jugadores esperaban que se integrara el conjunto, Antonio Garza, el maestro Salinas y otro grupo, con el apoyo del director de la Facultad, el ingeniero Benito Leal Cuen, pensaban en los colores, el apodo, el entrenador y los implementos deportivos.

Los estudiantes realizaron una colecta para financiar la compra de los uniformes.

El ingeniero Gerardo Torres les prestó el carro, un chevy viejo, y con éste viajaron a San Antonio, Texas, para conseguir dos juegos de jerseys y fundas usados para vestir al equipo para sus prácticas.

A un maestro de la escuela, que trabaja en la industria textil, le pidieron que pintara las camisetas de verde y los números los hicieron con tela blanca que cortaron Abelardo y Toño, y que cosieron doña Juanita, encargada del comedor del internado, y su hija.

El primer entrenador de esta segunda época fue Marte Garza, quien había dirigido a las Víboras de Medicina. Después de muchos esfuerzos y con un gran ánimo, los Osos saltaron al campo de la liga intermedia en 1962, con jugadores novatos, para enfrentar en su primer compromiso nada menos que al bicampeón e invicto equipo de Ingeniería Civil. La consigna que infundió el entrenador a los jugadores antes del partido fue:

—Cuando salgas del campo les dices a los demás: oye, éstos ni pegan.

Los muchachos obedecieron la orden, aunque apenas se les escuchaba por lo adolorido que estaban después del fuerte golpeo de los contrincantes. El debut no pudo ser menos desalentador al perder 34-0.

Poco después vinieron los triunfos motivados por el primer partido importante que se ganó a Química, un equipo tradicional. La base de la estrategia del conjunto fue el juego aéreo de su mariscal de campo,

Roberto Rodríguez Llera, quien empezó a destacar. Al final de su primer torneo se ubicaron en un honroso cuarto lugar.

Los Osos estaban satisfechos de su retorno y, sobre todo, se habían fogueado para la siguiente temporada con el reto de romper la supremacía mantenida por la Facultad de Ingeniería Civil, que era avalada por el coordinador de Deportes de la Universidad, Raymundo *Chico* Rivera, quien era además egresado y maestro de esa institución.

Al inaugurarse en febrero de 1963 el nuevo torneo interescolar, impulsado por una porra muy brava y bajo el mando de Jaime *Jimmy* de la Fuente, Mecánica ya era catalogado como “uno de los conjuntos universitarios más poderosos de la Máxima Casa de Estudios”. Lo demostró con un arrollador torneo en el cual se mantuvo invicto con 132 puntos anotados, siendo la base de la ofensiva los pases de Rodríguez Llera, quien consiguió 102 puntos y avance de 700 yardas en la temporada, además de cobrar venganza contra Ingeniería Civil, a la que derrotó por 40-0.

De allí en adelante comenzó a darse un “pique” entre las facultades de ingeniería, pero viendo venir *Chico* Rivera la amenaza de Mecánica, usó artificios para frenarla, de manera que a media temporada de 1964 suspendieron a varios jugadores supuestamente inelegibles como un *fullback* muy bueno apodado El Pesas, y a varios corredores. Diezmado, el equipo alcanzó sólo el subcampeonato.

A partir de 1965, la Universidad organizó un sistema de puntuación para las competencias de todos los deportes, el llamado trofeo “Desafío”, el cual fue interpretado en Mecánica como una rivalidad abierta del ingeniero Rivera. Eso obligó a Mecánica a redoblar esfuerzos en la actividad deportiva a fin de poder competir por el puntaje. Ese año logró el campeonato en el Americano, bajo el mando del

entrenador en jefe Alonso *Loncho* García Garza, y la ofensiva comandada por el *quarterback* Ovidio Garza, y el segundo lugar general en base al nuevo sistema.

En 1966, 1967 y 1968 se obtuvo el trofeo en forma permanente, por haber ganado el campeonato general de deportes los tres años consecutivos, pero lo significativo fue que se logró sin contar con el puntaje del fútbol americano, donde no se logró un buen desempeño en esos años.

La Furia Verde

Mientras Mecánica terminó en 1968 entre los últimos lugares de la liga intermedia, Cayetano Garza Garza destacaba como entrenador exitoso en Ingeniería Civil, por sus vastos conocimientos como estratega. Eso motivó a Antonio Garza a proponerle un día a Chaires.

—Oye, lo que hace falta es que nos traigamos a mi hermano.

—Tienes razón, a Cayetano le falta equipo y le sobra entrenador, y aquí nos sobra equipo y nos falta entrenador.

Además, varios jugadores de Mecánica, que reforzaban el equipo de los Castores de Ingeniería Civil, para el campeonato disputado en 1968 contra la Universidad de Puebla, promovieron la entrada de Cayetano Garza a los Osos. Finalmente se llegó a un acuerdo para contratarlo como *coach* de FIME, lo que coincidió con una huelga en la Universidad, la cual duró un semestre entero, lo que permitió a muchos estudiantes con habilidades a sumarse al equipo de americano logrando un nuevo ímpetu.

La estrategia del nuevo jefe era entrenar todos los días muy fuerte para que el día del encuentro no resentiran tanto el golpeo, y, sobre todo, practicar el

juego de equipo. Cayetano Garza les dijo a sus jugadores que el deporte siempre es un reflejo de la vida normal, que todos ellos individualmente trataran de ser el mejor en su posición, con la filosofía de servir al conjunto.

Por la dureza de las prácticas y la nueva disciplina, en un principio los jugadores presentaron cierto rechazo hacia el nuevo entrenador, pero Cayetano lo subsanó fácilmente convirtiéndolo en afecto. Con él inició una larga dinastía de campeonatos consecutivos, 1969, 1970 y 1971, con un equipo llamado La Furia Verde que cada año sacaba los sistemas más avanzados que había en las universidades norteamericanas. Sorprendieron a sus rivales con formaciones vanguardistas, como la “T”, o al usar por primera vez en México la formación “Hueso de pollo”, de la Universidad de Texas, la “53” y la “44” de Notre Dame.

El primer año destacaron elementos como el pasador Juan Lozano, José Luis Uzeta, uno de los mejores jugadores del año, junto con Enrique Guevara *La Troca*, Leonel *El Maguila* Tamez, Esteban *El Trompo* Báez, el tackle defensivo Cástulo Vela, y Pablo Salinas Salinas, quien vio truncado su futuro de fulgurante estrella al fracturarse en un partido contra la Preparatoria Número uno

El segundo año llegaron magníficos corredores como Memo Sánchez Rodríguez, Ramón *Magú* Casas y Jorge Luis *El Huevo* Villarreal, pero el *haft back* fuera de serie fue Arturo Ponce de la Garza. Todos ellos estaban lastimados hacia el final de la temporada, pero gracias a un muchacho de apellido Guerrero lograron un triunfo muy importante, que les abrió el camino en 1970 al bicampeonato y el tricampeonato en 1971, destacando en esos años Roberto *Betote* García de la Peña, Armando *El Negro* Leyva, Adalberto *El Simio* Gaytán, *El Monsy* Ramón Villarreal, quien recibió una invitación de los

Cargadores de San Diego, de la NFL, Hugo Rivas *El Chango*, Arturo *El Lobo* Morales, el *quarterback* Lorenzo Vela. La mayoría de aquellos jugadores participaron con los Tigres en la categoría mayor del país.

Cuando esto sucedía, los Osos contaban para el primer equipo con sangre joven a través de elementos nuevos ya fogueados porque el entrenador daba oportunidad a todos sus elementos a salir al empujamiento.

—Oye —le recordó años después Antonio Garza a Chaires— te dije que había que traer un entrenador bueno, pero no tan bueno.

En 1972, Cayetano dejó de entrenar al equipo, para unirse a la polémica administración del rector Héctor Ulises Flores como coordinador del Fútbol Americano en la Liga Mayor. Cuando Mecánica tomó Rectoría y sus maestros impartían clases en las instalaciones tomadas, sólo uno de sus catedráticos se negó a hacerlo, Cayetano, quien, si bien estaba de acuerdo en las demandas, no así en las formas de hacerlo.

En la cancha del Estadio Chico, única instalación que no estaba cercada, Cayetano entrenaba a muchachos divididos por las cuestiones políticas imperantes, pero unidos por su entrega al deporte y a los Tigres.

Sin Cayetano, los Osos de Mecánica vieron frenada su racha al perder el campeonato con Agronomía. De regresó como entrenador en jefe de los Osos, al año siguiente, integró un *staff* de asistentes salidos todos de FIME, encabezado en la ofensiva por Lorenzo Vela, Esteban Báez, Arturo Peña y Arturo H. Morales; y en la defensiva por Cástulo Vela y José Pedro Coronado, elementos que en su tiempo de jugadores defendieron los colores verde y blanco con mucha entrega.

En el equipo se conjuntaron elementos de experiencia y capacidad, con novatos llenos de deseos y facultades como los *half back* Rogelio Garza Rivera, quien venía de jugar basquetbol, y Juan Angel *El Guango* Garza.

Los Osos reanudaron la racha ganadora al obtener el campeonato, anotando en siete partidos la nada despreciable cantidad de 335 puntos y la defensiva aceptó solamente 20. En 1974 Fue el último año de Cayetano al frente del conjunto de Mecánica, logrando el bicampeonato en forma invicta, lo cual, sumado a los tres campeonatos obtenidos (69-70-71), implanta un record para un entrenador con cinco campeonatos invictos.

En 1975 el equipo fue dirigido por el ingeniero Lorenzo Vela Peña llegando a la final en forma invicta contra las Víboras de Medicina, comandadas por el doctor Pedro Morales. En una gran entrada en el estadio Chico Rivera, Mecánica fue derrotada con un marcador de 30-24, quedándose con el subcampeonato.

En 1976 se presentó como entrenador el *coach* Julio Lowemberg, quien venía de la ciudad de El Paso, Texas, contratado por Cayetano Garza para el equipo de Tigres.

El sistema implantado por Lowemberg no fue entendido en ese momento por las autoridades de la Facultad, ya que estaban acostumbrados a que los Osos arrasaran con los contrarios. A los dos primeros partidos del *coach*, al frente de los Osos, en los que se obtuvieron dos empates, motivó al ingeniero Jorge Urencio a removerlo como entrenador en jefe y nombrar en su lugar al ingeniero Lorenzo Vela Peña. A partir del tercer juego Mecánica mostró otra cara, logrando derrotar a todos sus contrincantes holgadamente para enfrentarse en la final al equipo, también invicto, Víboras de Medicina, juego

esperado por todos los integrantes de los Osos, ya que era la revancha de la derrota sufrida en 1975.

El partido, llevado a cabo en el Estadio Universitario, registró una de las más grandes entradas para un partido de categoría intermedia. Era tanta la pasión despertada por el juego, que todo el alumnado de FIME estaba compenetrado en la gran final.

Un factor importante, que influyó en el triunfo de los Osos, fue la impresionante valla formada por todos éstos, desde la salida de los vestidores, hasta la entrada del estadio. El resultado contundente de 37-0 marcó el primer campeonato del ingeniero Lorenzo Vela como entrenador en jefe y su coordinador defensivo, el ingeniero Cástulo Vela, destacando jugadores de la talla de Jesús Mata, Antonio González, *quarterback*; Rolando Ruiz, Luis Gallardo, jugadores egresados de las filas infantiles, así como Gustavo García Garza, Luis Garza Elizondo *La Morena*, Oscar Carrales *La Cotorra*, Gerardo Ortiz *El Cabezón* y Héctor López Pardo, por mencionar a algunos de ellos.

En el año de 1977, la coordinación de la Liga Intermedia implementó como sistema de competencia el *Round-Robin* (todos contra todos), sin juego de campeonato, el cual sería para el equipo que obtuviera más puntos.

Mecánica terminó la temporada con dos juegos empatados, con las Tortugas de Odontología y Víboras de Medicina. El último partido de la temporada fue entre éstos dos equipos, estando obligado a ganar el primero para coronarse, pero al no conseguirlo, fue Mecánica el que se quedó con el título, siendo el noveno campeonato en 13 años de participación en la Liga Intermedia. Para 1978, siendo director de la Facultad el Ing. Lorenzo Vela Peña, se nombró como entrenador en jefe al ingeniero Cástulo Vela Villarreal. Después de dos años sin

obtener el campeonato, en 1980 lo consiguen al derrotar en una gran final al Tecnológico de Saltillo 18-0. Brillaron en el empujamiento el *quarterback* Mario Ramírez Rodarte *El Pellejo*, Óscar *La Coca* Gutiérrez y Carlos Casado, receptor. El campeonato se repitió en 1982 frente a las Víboras de Medicina, para concluir su periodo como *coach* en 1984.

Entre 1985 y 1988, siendo director de la FIME el ingeniero Guadalupe E. Cedillo Garza, el equipo fue dirigido por Guillermo Sánchez, sin lograr un sólo campeonato. En 1989 se nombró como entrenador al licenciado Jesús *Gordo* Vela, pero cuando llegó, los jugadores lo vieron en un principio con cierta desconfianza al venir de los Elefantes de Contaduría, equipo con el cual había perdido cuatro finales disputadas. Pero en FIME Vela logró reanudar en 1989 la racha de campeonatos, al vencer al equipo de Sistemas de la UAC. En esa temporada la "única espina" fue la derrota de 33-0 ante los Borregos.

Al año siguiente ambos equipos se enfrentaron de nuevo en duelo de invictos que despertó gran expectación de un público que realizó una gran entrada en el estadio. Los Osos cobraron venganza al derrotarlos 26-15 con una serie de jugadas sorpresas, siendo los héroes el mariscal de campo, Héctor García, el corredor, Mauricio Garza y Toño Montemayor. Culminaron la temporada de 1990 con el bicampeonato, al vencer en la final al Tecnológico de Saltillo, y en 1991 Vela igualó la marca de campeonatos consecutivos impuesta por Cayetano al obtener el tricampeonato de una manera muy emotiva. El duelo final con los Castores de Civil resultó muy parejo y cerrado a lo largo de todo el partido, llegando Mecánica al último cuarto con una raquítica ventaja de un punto, al situar el marcador en 22 puntos contra 21. Con sólo dos minutos y medio de juego, Civil tenía la posesión del balón en la yarda 9 de los Osos, y en los pies de su pateador,

quien se disponía a ejecutar un gol de campo de 26 yardas, la posibilidad casi segura del triunfo. Pero el jugador resbaló al momento de hacer contacto con el ovoide, el cual no tuvo la fuerza suficiente para llegar sobre las barras y entonces los jugadores de la escuadra verde propinaron a *El Gordo Vela* el cubetazo de agua para celebrar jubilosos el segundo tricampeonato obtenido por FIME, además el entrenador logró el primer campeonato en la temporada de Novatos para la Facultad y una marca de 23 partidos invicto en la Liga Intermedia.

En 1992, *El Gordo Vela* abandonó a los Osos de Mecánica, al ser llamado por las autoridades universitarias para sustituir al ingeniero Cayetano Garza al frente de los Auténticos Tigres. Dicha temporada estuvo al frente como entrenador en jefe de los Osos el ingeniero Ramiro Sáenz Lozano, obteniendo un tercer lugar, mientras los Pegasos de Arquitectura, comandados por el *coach*, *Mike Cervantes*, levantaban el trofeo de campeones.

A partir de 1993, Mecánica buscó la persona idónea para dirigir la escuadra, siendo el elegido como *coach* *Mike Cervantes*. Su llegada significó una nueva etapa de triunfos y la consolidación del predominio de la Facultad en el fútbol americano al infundir un espíritu de liderazgo y lucha. En ese año consiguió su primer campeonato y en 1995 el segundo, al derrotar en la final a las Lechuzas de Derecho por un amplio margen, luego de una temporada con registro de siete ganados, un perdido y un empatado.

En 1996 terminó el torneo regular empatado en puntos con los Castores de Civil, equipo al cual derrotó en la gran final 23-15, en base a una excelente defensiva. A principios del año siguiente, la Facultad firmó un convenio con Abaco Grupo Financiero, mediante el cual dicho grupo patrocina 240 uniformes para el equipo, por un lapso de tres años. Por primera vez en la historia deportiva de FIME,

los uniformes portan el nombre de un patrocinador externo a la UANL.

La exitosa temporada culminó en la final cuando saltaron al emparrillado del Gaspar Mass con la etiqueta de favoritos frente a los Pegasos de Arquitectura. La estrategia del partido fue la ofensiva terrestre, encabezada por el mariscal de campo, Javier Berlanga, y el corredor Julio Ramos, quién obtuvo grandes ganancias gracias al bloqueo de su línea, mientras la defensiva no permitió libertades a los rivales. Con el triunfo de 31-14, el equipo de americano dio su regalo de 50 años a la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica: el tercer tricampeonato de su historia (1995-96-97).

Actividades deportivas

La Facultad ha destacado en otras disciplinas, tanto en equipos como de manera individual. Las primeras actividades deportivas de los Osos se remontan a su estancia como Escuela de Ingeniería Mecánica dentro de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón, donde los muchachos contaron con su primer preparador físico, en la persona de un hombre leyenda, el profesor Omar Sandoval Moreno.

En forma organizada el deporte se inició en FIME en 1955 con equipos de atletismo y basquetbol. Posteriormente se formaron equipos de diferentes deportes los cuales tomaban parte en los torneos interuniversitarios y en competencias por invitación, pero no dejaban de ser pocas las disciplinas en las que se convocaba a los estudiantes. El cambio de la casa de Matamoros al nuevo edificio de Ciudad Universitaria, completado en enero de 1959, obligó a muchos de los jóvenes a permanecer en la escuela en los tiempos libres dentro del horario de clases, debido a lo alejado de su centro de estudio.

Una manera de cubrir el tiempo fue la práctica del fútbol o béisbol, improvisando pequeñas canchas en aquellos terrenos yermos en que estaba convertida Ciudad Universitaria en sus inicios. También el interior del amplio "cascarón" de los laboratorios generales, el cual tenía una placa de concreto de 400 metros cuadrados en el piso, sirvió como cancha para los juegos de futbolito. Por medio de una cooperación de dinero entre los estudiantes, pudieron encargar la compra de un balón en una tienda deportiva del centro de Monterrey, práctica repetida para surtirse de pelotas de béisbol.

Sin embargo, eran tiempos en los cuales la Facultad era escenario constante de problemas graves por la rivalidad existente entre los muchachos provenientes de la Álvaro Obregón y los de otras preparatorias. Los primeros eran jóvenes imbuidos de mucha energía, pero no la canalizaban adecuadamente, así que eran frecuentes los grandes pleitos entre grupos.

El ingeniero Ángel Lozano Chaires llegó a FIME en agosto de 1959, proveniente de la Facultad de Ciencias Químicas, donde desarrolló una intensa actividad deportiva. Como maestro de tiempo completo y como prefecto, pensó en la forma de calmar aquellos ímpetus y dirigirlos hacia un ámbito productivo. Decidió organizar mejor el deporte, porque los ingenieros solamente participaban en juegos amistosos debido a su poco alumnado.

La llegada del ingeniero Benito Leal Cuen a la dirección hizo sentir el apoyo al deporte, se compraron guantes, bates y pelotas, para la integración de los torneos interiores de béisbol, atletismo, softbol, volibol y basquetbol.

La participación de FIME se generalizó en todo tipo de actividades y gracias al equipo de softbol, la Facultad obtuvo su primer trofeo al conseguir el Campeonato Interuniversitario.

Primer equipo de futbol soccer

Principalmente se impulsó el fútbol, porque Chaires se dio cuenta que el equipo base de la Universidad estaba formado por estudiantes de Mecánica. Los alumnos de la generación 1958-63 solicitaron al promotor deportivo que la Facultad apoyara un equipo de fútbol en la categoría de tercera fuerza de la Liga Estatal. Aceptada la propuesta, se registró el conjunto con el nombre de FIME, se autorizó como uniforme una camiseta, calzón y medias de color verde y blanco, además de darse de alta un campo para los juegos.

Integraron este equipo alumnos como Gerardo Guajardo, su capitán; Roberto Villarreal Tovar, Rubén Niño de Rivera, Porfirio Rodríguez y Roberto Escamilla. Como en los mismos campos entrenaba el equipo profesional de la Universidad de la Segunda División, los muchachos le pidieron a uno de sus jugadores, *El Zorro Vargas*, que los entrenara.

Los ejercicios se volvieron más intensos, las rutinas más técnicas y prácticas de juego más duras, incluso los estudiantes entrenaron junto a los integrantes del Universitario de Nuevo León para foguarse y aprender más. La liga dejó en estos muchachos una integración como compañeros de equipo y escuela, cuando visitaban un campo ajeno, se trasladaban en el mercury de Escamilla, en la camioneta panadera de *Lalo Gujardo*, el ford victoria de Marco Aurelio Gamboa o en la *pick-up* de *Tacho Martínez*. Debido a sus compromisos, *El Zorro Vargas* ya no pudo dirigir el equipo de FIME, el cual terminó el torneo a la mitad de la tabla general.

A nivel interuniversitario, el equipo de fútbol soccer, dirigido por Carlos Guerrero González, resultó ser una "aplanadora" al mantenerse invicto entre 1960 y 1965. Además, nueve de los once titulares del equipo, que en 1964 ganó en Tijuana el